FRANCISCO JORDÁ CERDÁ (1914-2004)

FRANCISCO JORDÁ CERDÁ (1914-2004)

JOAN EMILI AURA TORTOSA (*)

La Prehistoria ibérica de la segunda mitad del siglo XX ya no cuenta con la aguda y crítica observación de uno de sus investigadores fundamentales: el Prof. Francisco Jordá Cerdá falleció en Madrid el día 10 de septiembre de 2004. Vivió de joven y muy de cerca episodios de guerra y prisión, con dificultades personales y de profesionalización añadidas. Circunstancias difíciles que, posiblemente, pudieron ser sobrellevadas mejor gracias a un cierto optimismo escéptico y a la saludable ironía que cultivó con la naturalidad de los que la poseen.

En alguna ocasión rememoró sus primeras excursiones con Camilo Visedo, fundador del Museu Arqueològic de su Alcoi natal, como eslabón inicial de su interés por la Prehistoria. Pero sólo tras su excarcelación y regreso a Valencia en 1943, se incorporó al círculo de ‘colaboradores’ del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia. Casi diez años después de haberse licenciado en Filosofía y Letras, sección Historia, por la Universidad de Valencia orientó su trabajo primero hacia el estudio del Paleolítico y más tarde del Arte prehistórico, tras participar y dirigir diferentes excavaciones por encargo de I. Ballester y L. Pericot: Cueva de la Cocina, Cova Negra, Cova de la Petxina, Abric de les Malladetes o la Covacha de Llatas. Igualmente, participó en las reuniones semanales del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia hasta su marcha a Cartagena en 1950, al ser nombrado director de su Museo Arqueológico.

Un cambio definitivo en su carrera se produce en 1952, cuando llega a Asturias para dirigir el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Oviedo, siendo nombrado en 1953 Director del Museo Arqueológico Provincial.

(*) Dept. de Prehistòria i Arqueologia, Universitat de Valencia. Avda. Blasco Ibáñez, 28. 46010, Valencia.

Recibido: 29-III-05; aceptado: 6-IV-05.

Lám. I. Jordá en Cova Negra (Jativa, Valencia) hacia 1945. Foto Archivo S.I.P.

Sus trabajos aquí se organizan sobre tres ejes: la secuencia industrial del Paleolítico cantábrico, el análisis estilístico del Arte paleolítico y la Prehistoria reciente asturiana. Estas líneas son desarrolladas a partir de nuevos estudios y trabajos en una larga lista de yacimientos: Cueva de la Lloseta, Cueto de la Mina, El Conde, Les Pedroses, Cierro y Cova Rosa, la necrópolis tumular de Campiello, los castros de San Chuis y de Coaña o la ciudad romana de Lancia (León).

Su estancia en Asturias coincide con la finalización de su tesis doctoral sobre *El Solutrense en España y sus problemas*, defendida en la Universidad Central de Madrid en 1954 y su primera vincu-

lación con el ámbito académico; primero como Ayudante de Clases Prácticas en Madrid y Oviedo, luego como Profesor Adjunto por oposición de Historia General del Arte e Historia General de la Cultura de la Facultad de Oviedo en 1955 y, por último, como Profesor Encargado de la Cátedra vacante de Historia General del Arte e Historia General de España en 1958. Finalmente, en 1962 obtiene por oposición la Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Salamanca, puesto que ejerció junto con la dirección de la revista *Zephyrus* hasta su jubilación, ya como Catedrático de Prehistoria. Desde esta Universidad abordó trabajos en diferentes yacimientos de Castilla y León, Extremadura, Andalucía y Portugal —Ojo Guareña, Atapuerca, Maltravieso o Cueva de Nerja—, convirtiéndose en una referencia esencial en el cambiante ámbito universitario de aquellos años.

Fue miembro de numerosas sociedades científicas, institutos de investigación y academias —el Deutsche Archaeologische Institut de Berlín, la Société Préhistorique de l'Ariege, el Real Instituto de Estudios Asturianos, la Real Sociedad Española de Historia Natural, el Grupo Español de Trabajo del Cuaternario, la Associação dos Arqueólogos Portugueses, el Centro Camuno di Studi Preistorici o las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia, entre otros—; igualmente ejerció responsabilidades en diversas comisiones, comités y congresos nacionales e internacionales y tuvo el reconocimiento de premios de investigación y diversas distinciones, como el Marqués de Cerralbo de 1957 o la Medalla de Oro de la Universidad de Salamanca en 1984.

El Prof. Jordá fue, tras lo escrito por H. Obermaier, el primer investigador que llegó a profundizar en las relaciones entre el Paleolítico mediterráneo y cantábrico, desarrollando una perspectiva regional asentada sobre estudios y excavaciones en ambas regiones y entregando varios trabajos sobre

un tema tan actual como la transición Paleolítico Medio y Superior. Sobre la base de este conocimiento directo de ambas áreas buscó elementos de contextualización del Arte Paleolítico, ofreciendo una secuencia estilística y cronológica alternativa a la propuesta por H. Breuil.

A este conocimiento directo y poco común de la Prehistoria peninsular se unió una conciencia poco acomodaticia, escasamente convencional y una voluntad firme en la defensa de sus propuestas —como ocurrió frente a las posiciones de H. Breuil, P. Bosch Gimpera o L. Pericot en torno a la cuestión de la cronología del Arte Levantino y Esquemático— que, además, nunca llegaron a perdurar como posiciones dogmáticas o de *escuela* por su propia capacidad de revisión.

Siempre se consideró más ‘prehistoriador’ que arqueólogo, quizás por cercanía y reivindicación de aquella generación de prehistoriadores y cuaternaristas que iniciaron el siglo XX con un compromiso por la renovación de la ciencia española, aspiración que a partir de 1936 se vio truncada por guerras y miserias. El paso del tiempo permitirá evaluar la profunda influencia de una obra abierta a la exploración de nuevas lecturas; aunque para ello, quizás, debamos propiciar entre los estudiantes actuales y futuros ciertas dosis de ese escepticismo que permitió al Prof. Jordá observar su tiempo con lucidez y naturalidad críticas (1).

(1) Este texto no pretende ser un comentario detallado de la biografía o de la trayectoria científica y académica del Prof. Francisco Jordá Cerdá; estos datos pueden ser consultados en tres de los trabajos publicados más completos:

CAHEA 2004: “*Homenatge al professor Francisco Jordá Cerdá, prehistoriador. Ressenya biogràfica i bibliogràfica*”. Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics, Alcoi.

FORTEA PÉREZ, J. (Ed.) 1984: “*Scripta Praehistorica Francisco Jordá Oblata*”. Universidad de Salamanca. Salamanca.

JORDÁ PARDO, J.F. 2004: “Francisco Jordá Cerdá: Cincuenta años de investigación arqueológica en la Península Ibérica”. En G. Flor y J. A. Rodríguez Asensio (Eds.): *XI Reunión Nacional de Cuaternario. Oviedo (Asturias)*: 1-7. Asociación Española para el Estudio del Cuaternario y Universidad de Oviedo, Oviedo.